Domingo 4 de Enero de 1880 — BUENOS AIRES — Año XVII. — 887

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 131 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS
Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires... 12 $

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias................ 1 80 » ft.

PUNTO CENTRAL de SUSCRICION y VENTA
TUCUMAN 131 (altos

Á NUESTRO AGENTE EN EL ROSARIO

Sr. D. PEDRO NARIZANO

Suplicamos encarecidamente á este Señor nos envie el importe á nuestro favor de las suscriciones á su cargo desde 1º de Abril 1879 hasta la fecha.

El Administrador.

PUNTOS DE VENTA DE "EL MOSQUITO"

Por mayor: oficina de «Le Courrier de la Plata», San Martin 202.
Por menor: Papeleria Alemany, Piedad 69.
Libreria Rivadavia, Rivadavia 95.
» de Mayo, Perú 115.
» Internacional, Cuyo 179.
» Baccani, Artes 88.
Sombrereria de Périssé, Cuyo esq. Suipacha.
Litografia Madrileña, Alsina 257.

1880

Nunca ha sido mas oportuno el voto de prosperidad que se hace cada año con ocasion del cambio de milésimo y al deseo que el que viene sea mejor que el pasado.

Lo necesitamos mucho, pues el año 1879 no nos ha dejado recuerdos muy amenos que digamos.

La intervencion de la Providencia en nuestros negocios es muy necesaria y deseamos que no nos abandone tanto en los doce meses venideros como lo ha hecho en los doce trascurridos.

El año pasado ha sido de lucha, pero de lucha grosera, chabacana, hemos visto el despotismo y el arbitrario levantar la cabeza, hemos visto el antagonismo y temor entre los poderes públicos, hemos visto candidaturas impopulares apoyadas en la fuerza del mando y el abuso del poder, hemos tenido todas las emociones penosas y el temor de un porvenir asustador.

Y el año nuevo ha entrado bajo los mas desastrosos auspicios; un temporal ha anunciado su llegada y el primer acto público que se ha hecho en él ha sido una ostentacion de fuerzas militares elocuente contestacion á la amenaza pueril de los pacíficos vecinos que pagan al soldado imaginándose que el arte de la guerra de las calles se aprende disparando tiros al agua.

Del otro lado la presion oficial pesa con todo su peso sobre las poblaciones rurales, los Jueces de Paz son deidades asalariadas que han reemplazado al cetro de mano abierta emblema de la justicia por el látigo del cabo raso.

Nuestros campos recuerdan las épocas de la feudalidad en donde el villano sometido á todas las servidumbres temblaba ante el señor.

¿Qué esperan por abalanzarse uno contra otro?
Las elecciones de Diputados y Senadores?
Las de electores para la Presidencia?
O la misma aclamacion del magistrado supremo?

Todo eso es muy negro, muy oscuro, el horizonte está lleno de nubes y las tormentas civiles nos amenazan de cerca.

Que la Providencia nos ayude y nos saque de tan peligroso pantano y nunca hemos necesitado mas de su proteccion ni nunca hemos tenido mas motivos de implorar su intervencion en nuestros embrollados negocios.

Un episodio de año nuevo.

Estamos al 1º de Enero de 1880. Doña Beatriz, casta y legitima esposa de D. Dionisio Lagalera, acostada al lado de su marido que está aun durmiendo, levanta la cabeza para contemplarlo con una espresion de invencible cariño.

Esa ternura podrá parecer algo sorprendente á las personas que conocen el matrimonio Lagalera.

Don Dionisio no es, que digamos, un Adonis, y en aquel momento roncando aun y con su pañuelo de fular atado á la cabeza con un nudo que forma dos puntitas en la frente, se puede decir que el buen señor no tiene nada de seductor.

¿Por qué doña Beatriz, mujer amiga de sus comodidades y que no suele levantarse sino á las diez, y media hora antes del almuerzo, es decir el tiempo de tomar un baño y ponerse un baton, está despierta á las cinco de la mañana y parece esperar que su marido se despierte?

¿Por qué esa mujer bien conservada á pesar de sus cuarenta años y que parece decir verdad cuando confiesa treinta y dos, está en éxtasis ante su marido que tiene cincuenta años y es calvo, poco favorecido de la naturaleza y que, al contrario de su esposa, parece mas viejo que su edad?

Es que doña Beatriz sabe de buena fuente que su marido al despertarse va á hacerle un regalo; un aguinaldo de una riqueza que nunca hubiera soñado.

La noche anterior la señora ha ido á las tiendas para hacer algunas compras para regalos y entre otras cosas un medallon sencillo de oro.

El joyero en cuya casa ha entrado para hacer esa compra, la mira con una sonrisa discreta que intriga á Beatriz; al cabo de un rato, picada por la curiosidad, dirige al joyero estas palabras:

—¿Por qué me mira Vd. de un modo tan raro? parece que Vd. tiene algo que decirme y que no se atreve.

—Es eso mismo, señora, tendria algo que decirle y que le causaria alegria, pero temo cometer una indiscrecion; sin embargo, si la señora me promete el secreto me atreveré á hablar.

—Hable! hable! Vd. me hace morir de ansiedad.

—Tenga la bondad de pasar á la trastienda, tengo algo que mostrarle.

Beatriz entra con el joyero á la trastienda, éste abre una caja de fierro y abriendo un estuche lo pone ante los ojos de doña Beatriz. Esta lanza un grito como Margarita al abrir el cofrecillo de Mefistofeles.

El estuche contenia un hermosísimo aderezo completo de brillantes.

—Qué admirable prenda! exclama, y cuanto vale?

—Está vendida, señora.

—Bueno, pero hablemos de lo que Vd. queria decirme, ¿se refiere á este aderezo?

—Precisamente, señora, queria preguntarle si es de su gusto.

—Difícil seria si no lo fuera.

—Me alegro, porque sentará muy bien á la señora.

—Qué es esta broma, señor? no me gustan las malas chanzas, sépalo Vd.

—No es chanza, señora, la persona que ha comprado y pagado esta *parure* ciento quince mil pesos, no puede destinarla sino á Vd.?

—Insolente! sepa Vd. que no soy persona para recibir alhajas de nadie.

—Ni del señor su esposo?

—Cómo!... es él?...

El joyero so inclinó con gesto afirmativo.

Beatriz estuvo á punto de desmayarse de gozo.

—

Doña Beatriz no ha podido cerrar el ojo en toda la noche, todavia vé ante sus ojos el espléndido aderezo; cómo! su marido que nunca le habia dado sino un par de aritos de brillantes y un anillo de dos mil pesos, le hacia un regalo de millonario? Ah! eso merecia mucho! y á pesar de la figura poco simpática de su esposo, resolvió hacerle un despertar lleno de cariño.

Sin embargo, él seguia durmiendo, las cinco y media, las seis dieron y él siempre roncando.

Beatriz pensó que tal vez su marido habia colocado el estuche debajo de la almohada y pasó suavemente la mano por debajo del almohadon en donde descansaba su esposo; este movimiento despertó á D. Dionisio.

—Feliz año, esposo del alma, dijo Beatriz estrechándolo contra su seno alabastrino con sus blancos y hermosos brazos, acercando su cabeza á la suya, para besarlo en los labios.

Don Dionisio abria unos ojos como patacones, asombrado de tan extraordinario cariño, pero los cerró en el acto para disimular su asombro, pues la sorpresa era demasiado agradable para él para que hiciera la menor observacion que pudiera disipar el encanto. . . . .

Contra la costumbre, aquel dia era D. Dionisio que queria quedar en cama mas que los otros dias y Beatriz que insistia por levantarse.

El marido cedió á pesar suyo á la instancia de su mujer; ésta salió un momento del cuarto y volvió teniendo en la mano un gorro de terciopelo verde bordado de oro, arrancó con la mano izquierda el pañuelo de dormir que aun llevaba su marido y le plantó el gorro bordado en la cabeza.

Don Dionisio trató de hacer una sonrisa amable al dar las gracias á Beatriz, pero en si mismo hallaba poco agradable recibir tres veces al año los objetos idénticos; el dia de su santo, una relojera, el dia del cumpleaños un par de chinelas, y el dia de año nuevo un gorro bordado de oro.

Sin embargo, hizo buena figura y dijo á Beatriz:

—A mi turno voy á hacerte mi regalo de año nuevo.

—Ay! qué felicidad, dijo Beatriz, pegando brinquitos como una niña y golpeando con las manos.

—Ven á la sala.

—Lo habrá puesto en la mesa del medio, pensó Beatriz, ó encima del chifonnier.

Apoyada cariñosamente en el brazo de su esposo Beatriz atravesó varias piezas y llegó á la sala.

El aderezo no estaba en la mesa del medio, ni encima del chifonnier ni en la chimenea.

—Lo tendrá en el bolsillo, dijo Beatriz, pero entonces ¿por qué me ha traido á la sala para...?

Y de repente se quedó pasmada; en la pared estaban colocados dos retratos á óleo de Romero, uno representando Dionisio, otro Beatriz, él mas bien de lo que era en realidad y ella parecida, pero nada favorecida.

—Qué te parece? preguntó Dionisio, no te esperabas esta sorpresa, no?

Tenia mi idea yo cuando fuí contigo en casa de Laudet á hacernos retratar en tamaño de album.

Beatriz preocupada con el pensamiento del aderezo, no se fijaba en los retratos y parecia esperar otra cosa.

De repente, echando los brazos al cuello de su marido le murmuró al oido:

—¿Y la sorpresa?

—¡Cómo la sorpresa! exclamó Dionisio con asombro.

Y añadió mostrando los dos retratos:

—Ahí está, la sorpresa!

—¿Esos mamarrachos?

—¡Como mamarrachos!

—¿Y el aderezo?

—Cuál aderezo?

—El que cempraste anoche para mí?

— Para tí! estás loco! ¿cómo quieres con diez mil pesos al mes de rédito que tengo y que se gastan en casa, compre yo aderezos? has perdido el juicio!

— Ah miserable! esclamó Beatriz cayendo media desmayada en un sillon.

—

La debilidad de Beatriz duró poco, de repente levantándose con una furia se abalanzó hácia su marido y echándole no ya los brazos sinó las manos al pescuezo como para ahogarle:

—Infame! esclamó, con que tienes una querida! Quién es aquella perdida á quien regalas aderezos de cien mil pesos cuando á mí me dejas desnuda sin un pobre vestido que ponerme, llevando sombreros de ciento cincuenta pesos, zapatos de cien pesos y tu despilfarrando nuestro bien, el bien de nuestra hija, la pobre que allá en su colegio está muy léjos de sospechar que su padre es un malvado que le quita el pan de la boca para entretener rameras.

Al decir eso Beatriz apretaba siempre el gaznate de su esposo; á duras penas éste consiguió desprenderse de las garras de esa furia y pudo en fin esclamar:

— ¡ Qué rameras ni qué berengenas, mujer! yo no he comprado ningun aderezo ni para tí, ni para mí, ni para nadie!

— Mientes! me lo ha dicho el mismo joyero y he visto la prenda separada con tu tarjeta.

— Todo eso es verdad, pero...

— Ah! ya ves, infame! á donde está esa malvada que le arranque los ojos despues de haber á ti hecho pedazos con las uñas.

Y Beatriz quizo otra vez abalanzarse contra su marido, pero éste esquivó el choque; y ella fué á dar contra un sillon en donde cayó sentada trémula y muda.

Don Dionisio aprovechó ese momento para esplicar á su mujer que el aderezo que habia comprado era para el primo de Beatriz, jóven rico y que al casarse queria poner en la cestita de regalos de boda á la nóvia una prenda de valor.

Beatriz escuchó este relato como en un sueño, pero poco á poco sus ideas se serenaron, vió claramente la situacion, comprendió que la posesion de la alhaja habia sido un sueño y presa de una repentina desesperacion se tiró al suelo, torciéndose los brazos, llorando á sollozos, á gritos, revolcándose como una epiléptica; despues se quedó otra vez inmobil como si hubiera perdido el sentido.

Dionisio aprovechó este momento para levantarla del suelo y acostarla en el sofá; poniéndose de rodillas al lado, tomando sus manos frias en las suyas y hablándole suavemente de su amor, de su cariño, recordándole las caricias de la mañana.

Ella volvió poco á poco en sí, abrió los ojos, se sentó y se puso á mirar fijamente los retratos.

— Son dos mamarrachos, dijo, quitame esas porquerias de la vista.

— Pero mujer, sé razonable, son retratos que tienen su valor, los dos me han costado seis mil pesos y yo no pensaba que así recibirias mi atencion.

— El mio es una caricatura; tengo una mancha negra debajo de la nariz como si tomaba rapé.

— Es la sombra.

— Tengo un ojo mas chico que el otro.

—Porque estás de tres cuartos.

—¿Y por qué me ha hecho el pescuezo aquel, señor, se figura acaso que yo soy cochina?

— Pero mujer, te digo son las sombras!

— Anda al demonio con tus sombras! y ese brazo mas corto que el otro.

— Ah! eso es un defecto de escorso.

— Escuerzo serás tú, miserable! si no quitas estos mamarrachos de aquí los hago pedazos.

— Sé razonable, mujer, por Dios.

— Quiero que los saques ahora mismo de aquí.

— Y yo te digo que no he de ceder á tu capricho, dijo Don Dionisio perdiendo la paciencia, y para dejarte rabiar en paz, yo me retiro...

—

En efecto, Don Dionisio se retiró á la pieza que le servia de escritorio tendiendo el oido para oir si Beatriz seguia gritando y rezongando.

Pero ni el menor ruido se hacia oir.

— Estará reflexionando y socegándose, se dijo, me quedo aquí para no alterarla de nuevo.

Media hora se pasó sin que el menor indicio anunciara que Beatriz diera señal de vida.

Don Dionisio inquieto se levantó y fué de puntitas de piés hasta la puerta de la sala tendiendo el oido.

Ningun ruido se dejaba oir.

Dionisio entró despacio y vió á Beatriz pálida, tieza, con un cuchillo en la mano, y mirando fijamente en frente de ella.

La mirada del esposo siguió la direccion de la de su mujer y vió los dos retratos lacerados, hechos pedazos, acribillados á cuchillasos.

—¡Desgraciada! exclamó, corriendo hácia su mujer, pero ella tambien avanzó con cuchillo en mano, tratando de herir á su esposo.

Una lucha tremenda se entabla, Dionisio ha asido la muñeca derecha de Beatriz para impedirle hacer uso del cuchillo, y con la otra la mantiene á distancia, y Beatriz, con la mano izquierda que tiene libre, ensangrienta la cara de su marido; al fin él consigue arrimarla hácia un sofá, en donde la voltea de espalda, y poniéndole una rodilla en el pecho, aprieta con la mano inquierda los dedos de Beatriz que tiene el cuchillo, mientras con la derecha aprieta siempre la muñeca de la mujer, que concluye por abrir los dedos y soltar el arma que cae al suelo.

Dionisio la agarra y la tira á la calle por la ventana abierta y medio trastornado él tambien sale á la calle dejando á Beatriz tendida y sin habla en el sofá.

A su vuelta, que tiene lugar dos horas despues, la mucama le cuenta que la señora aprovechando su ausencia habia reunido en un baul parte de su ropa diciendo que se iba á casa de su madre de donde no volveria nunca á casa de su marido, dijo tambien que antes de marcharse la señora habia dejado una carta para el señor.

Don Dionisio abrió la carta y leyo:

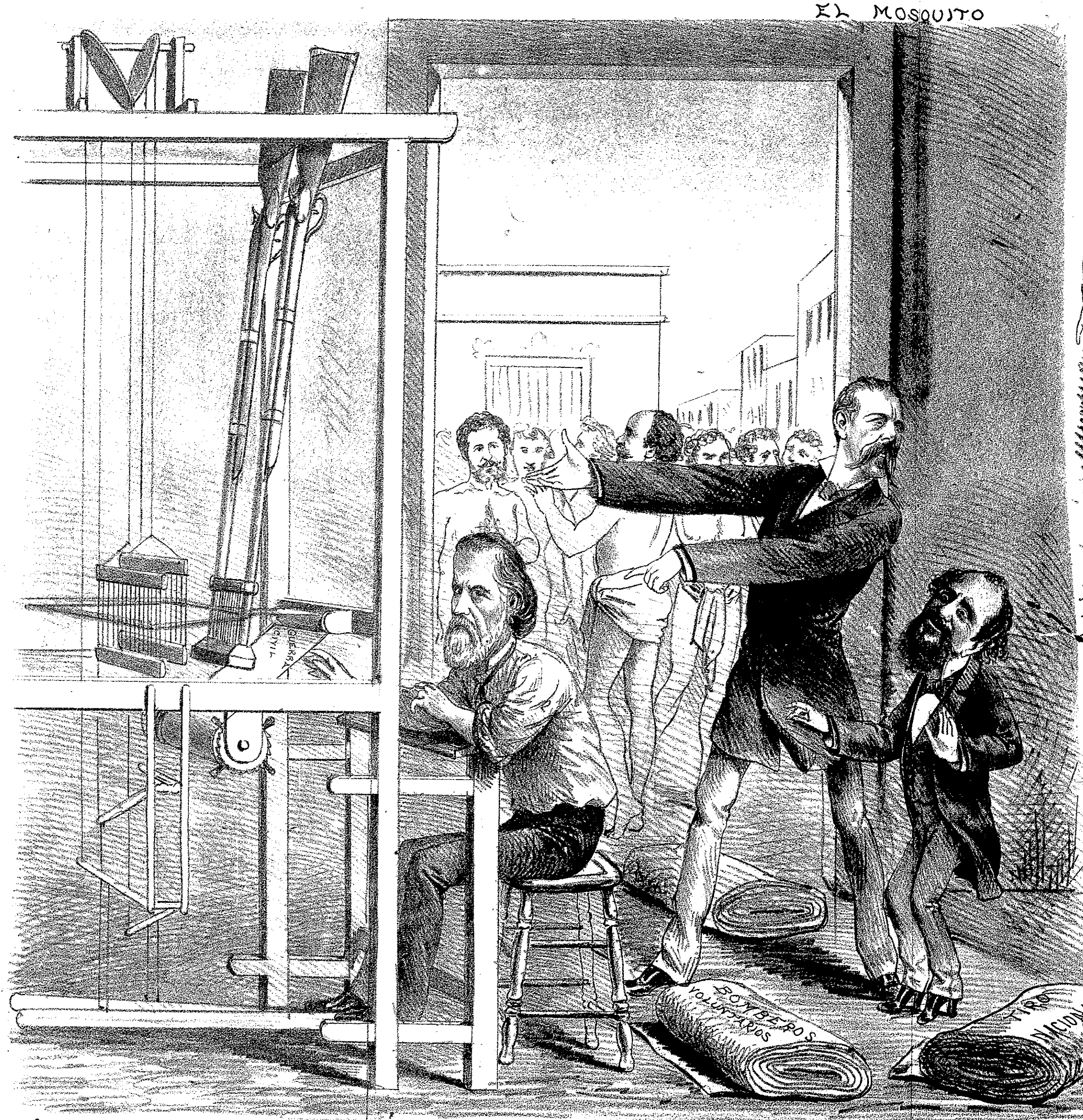
«Señor:

«No trate Vd. de perseguirme en el refugio sagrado del asilo materno en donde oculto la vergüenza de ser esposo de un monstruo como Vd.

«Nunca podré volver á juntarme con un hombre que ha tentado asesinarme.

Beatriz.»

143 FLORIDA, los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de OLIVA y Schnabl, FLORIDA 143



NICOLAS—¡Pero, si no me equivoco, Dn Carlos se ha hecho tejedor! ¿Para quien estará tejiendo?
PELEGRINI—Para todos estos pobres diablos que andan desnudos en la calle.
NICOLAS—Pues Señor, si no tienen otros tejidos para vestirse, seguirán mucho tiempo todavia como están.

TEJEDOR—¡Toma, República, este es el aguinaldo que le ofrezco!
REPUBLICA—Gracias, no quiero pincharme la nariz al olerlo. Prefiero este otro;
El tuyo guardatelo para rascarte....la bariga.

—¡Hola, el rey de mis tipos! ¡en que estado vuelve!
—¡Ah, mi querido Mosquito, yo queria ser presidente unicamente para el bien de tus caricaturas y este pueblo ingrato va á nombrar otro mucho menos feo que yo!

Prediccicnes para los seis primeros meses de 1880

—

ENERO

La Legislatura propone á Tejedor concluir la reyerta y el conflicto que reina entre los dos poderes por medio de un combate singular renovado de los romanos y en el cual cada partido elegirá tres campeones.

La proposicion será aceptada y el encuentro tendrá lugar en la plaza de toros de Montevideo, prestada á ese efecto.

Los campeones serán vestidos de toreros y serán armados con muletas y espadas.

Los campeones de la Legislatura serán Picot, Enrique Latorre y Candelario.

Los de Tejedor, Epifanio Martinez, Evaristo Carriego y Ezequiel Paz.

Todos perecerán en el combate y el conflicto seguirá adelante.

—

FEBRERO

El Ministro Balbin presentará á la Legislatura un proyecto proponiendo la creacion de un impuesto sobre los solteros de mas de veinte años y sobre los maridos cuyas esposas llevaran una conducta liviana, basándose en que los impuestos deben pesar sobre las cosas dañinas ó perniciosas, que el celibato es un crimen en un país pobre en que falta poblacion y que la infidelidad de las mujeres es 99 veces en 100 ocasionada por la impericia á la imbecilidad de los maridos; como hay algunas escepciones á esta regla el ministro propondrá tambien que se nombre una Comision permanente para examinar los casos de exencion que no deberán pasar de 2 %.

—

MARZO

Las elecciones amenazando ser borrascosas y peligrosas para el país entero, Héctor Varela reunirá en su casa á Roca y Tejedor para hacer un llamamiento á su patriotismo para que renuncien los dos en favor de un candidato de transicion que se reserva nombrar despues. El orador de Ginebra habla cuatro horas y media seguidas sin beber ni escupir y se muestra tan elocuente que al terminar la peroracion los dos candidatos se precipitan en sus brazos llorando como dos cocodrillos.

Llamado á nombrar el candidato de transicion que tiene ese poder, Varela proclama el de Lopez Jordan.

Los dos candidatos declaran que no hay nada hecho si no halla otro y retiran su palabra hasta nueva órden.

—

ABRIL

Las Señoras de Buenos Aires, apoderándose de los remingtons de sus maridos arman una revolucion y marchan contra la casa de Gobierno para intimar al Gobierno la obligacion de licenciar los francos tiradores que el entusiasmo y la aficion al tiro desvian de otras atenciones no menos sagradas y piden que á lo menos se les autorice á seguir á sus esposos llevándoles el remington y las provisiones de toda clase como hacen las rabonas del Pacífico con los soldados peruanos.

—

MAYO

Instalacion de un globo cautivo en la plaza de la Victoria en ocasion de las fiestas Mayas.

Este globo destinado á quedar en su sitio despues de las fiestas mayas para ser puesto á disposicion del público mediante tres patacones por persona y por viaje, puede contener poco mas ó menos cien personas.

La inauguracion tendrá lugar el 24 por los gobiernos nacional y provincial, los altos empleados, el cuerpo diplomático y una deputacion de ambas legislaturas.

Por la mas deplorable desgracia, cuando los viageros estarán á cien metros de altura, la cuerda se romperá y el globo subiendo con una rapidez vertiginosa hasta perderse en las nubes, no volverá á aparecer nunca mas.

La fiesta del 25 de Mayo será de luto en lugar de recocijo, á consecuencia de esta desgracia.

—

JUNIO

Habiendo habido empate en la eleccion del Presidente, el Congreso resolverá proceder á la insaculacion de todas entidades susceptibles de ser elevadas á la primera magistratura del pais y sacará á suerte la que sea designada. La suerte designa á Arredondo y Roca protestará enérgicamente diciendo que esa eleccion carece de legalidad, y al segundo ensayo sale el nombre de Almonacid que es aclamado con entusiasmo por la poblacion en delirio.

Llegada de Telfener que viene, defensa en mano, á reclamar la preferencia á que tiene derecho para emprender la construccion del ferro-carril á Jujuy (trocha angosta). El Presidente Almonacid le jura que él, él solo hará ese trabajo. (1)

—

(1) *Las profecías para los seis últimos meses del año se publicarán al principio de Julio.*

NOTA DEL PROFETA.

TEATROS

OPERA

—

Carnaval de 1880. — Grandes bailes de sociedad y fantasía, para los dias 3, 4, 5 y 6 de Enero de 1880, empezarán los afamados bailes de sociedad y de disfraz. — El elegante teatro será lujosamente adornado y alfombrado; no falta elegancia y comodidad. Gran orquesta y banda compuesta de los mas escogidos profesores de la Opera y el Cuarteto, dirigida por el profesor F. G. Guidi.—El repertorio es formado de bailes modernos de los compositores mas célebres en el género: Sung, Strauss, Labitzhi, Fliegé, Godfrey, Klein, Offenbach, Lecocq, Hervé, Falexy, Schubet, Capitani, Biagi, Iradier, Arrieta y otros no menos célebres. — Bailes característicos traidos espresamente para este teatro. — Al empezar el segundo turno de los bailes y en el órden correspondiente se tocará la polka característica «Tramway de la Ciudad de Buenos Aires» y la cuadrilla «Huascar» cuyas partes llevan el siguiente caracter: 1º «Llamada y zafarrancho», recuerdo del «Himno Peruano»; 2º «Contestacion del enemigo», parte del «Himno Chileno»; 3º «Abordaje»; 4º «Combate»; 5º «Himno Peruano y retirada». A mas «La toma de Plewna», cuadrilla militar, «Re di Lahore», walz, etc., etc.

Los bailes durarán 10 minutos con intermedio de 5, y se tocarán en el órden siguiente: 1º Polka; 2º Habanera; 3º Cuadrilla (á la francesa) 4º Walz; 5º Mazurca; 6º Scottis; 7º Cuadrilla.

A los caballeros que pidan invitaciones para señoras, se les darán gratis las que pidan.—Empezarán á las 11 y terminarán á las 4 de la mañana.

Precios: Palcos 150 $; entrada para caballero 50; señoras con invitacion gratis.

NOTA.—No se suspenderá baile por mal tiempo.

OTRA. — Habrá bailes los Sábados, Domingos, los dias de fiesta y las vísperas.

Orden de los primeros bailes: Sábado 3, Domingo 4, Lúnes 5 y Mártes 6 de Enero.

LA FLORIDA

Jardin Concierto

CALLE FLORIDA ESQUINA PARAGUAY.

—

Sábado 3 de Enero de 1880, gran concierto orquestal bajo la direccion del Sr. E. Rajneri.

Entrada general con asiento $ 15; Niños menores de 10 años, $ 5.

A las 8 ½ en punto.

NOTA. — Al terminar los Conciertos habrá tramways de la Ciudad de Buenos Aires para todas direcciones en la esquina de Florida y Córdoba. Los tramways para Belgrano paran en la puerta del Jardin.

En el Retiro via Beconquista para Plaza Victoria.

OTRA.—Fuera de las horas de Concierto y en los dias que no lo haya, el jardin estará abierto desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche, y la entrada vale 2 $, con derecho á un consumo de igual valor.

OTRA. — Habiendo mal tiempo los Conciertos se transfieren para el dia siguiente.

POLITEAMA ARGENTINO

—

Carnaval del año 1880. — Grandes bailes de máscaras, sociedad y particular, Sábado 3, Domingo 4, Lúnes 5 y Mártes 6 de Enero de 1880.

La orquesta compuesta de 40 de los mejores profesores, del Teatro Colon, será dirigida por el distinguido Maestro Cav. D. Nicolás Bassi.

Tocará las piezas mas escojidas, sacadas del nuevo repertorio, de los afamados autores italianos, franceses y alemanes: Strauss, Giorza, Offenbach, Lecocq y dall'Argine.

Los bailes durarán 10 minutos con intérvalo de 5 minutos cada uno, y se tocarán en el órden siguiente:

1º Polka, 2º Habanena, 3º Cuadrilla (á la francesa), 4º Walz, 5º Mazurka, 6º Scottis y 7º Cuadrilla (á la francesa).

Empezarán á las 11 y concluirán á las 4 de la mañana.

Precios: Entrada para caballero 50 $, Palcos 150, Señoras gratis.

NOTA. — Se abrirán los bailes con la gran POLKA dedicada al Politeama Argentino, compuesta y dirigida por el Maestro Cav. don Nicolás Bassi.

OTRA. — La Empresa no omitiendo gasto ninguno, pone carruajes á disposicion de las señoritas, bajo prévio aviso en la Boleteria.

OTRA. —Habrán tocadores especiales al cuidado de señoras. Los permisos de disfraz se darán en la Boleteria.

Habrá servicio de tramway toda la noche.

SKATING-RINK

149 — CALLE ESMERALDA — 149

—

Grandes bailes de Máscaras y de Sociedad, los dias 3, 4, 5 y 6 de Enero, á las 10½ de la noche, con una orquesta de 30 profesores escojidos dirigida por el Sr. A. Rochet.

Entrada para Caballero 25 $, Señoras gratis.

JARDIN ELISEO

—

Esquina Esmeralda y Paseo de Julio. — Abierto al público todos los dias, entrada gratis.

Cámara oscura 5 pesos.

El señor Clark avisa al público que suspende las funciones por corto tiempo á causa de reformas y grandes novedades.

AVISOS

OJO! OJO! OJO!

PRECAVERSE DE VILES Y NOCIVAS FALSIFICACIONES

Me permito, respetuosamente avisar al público de la República Argentina, que se fabrican en **Nueva York** y otras partes, *grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Píldoras y Ungüento, siendo los vendedores de las mismas una multitud de mercaderes y boticarios pocos escrupulosos*, que obtienen estas composiciones despreciables á precios ínfimos y las expenden al público como mis legítimos medicamentos.

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para encubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precaverse de falsificaciones, mientras que *sus productos son precisamente las idénticas falsificaciones* que pretenden denunciar.

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los *Estados Unidos de América*, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas; por consiguiente, *cualquiera Píldoras y Ungüento, llevando el nombre de Holloway y procedentes del citado pais*, son pérfidos engaños que se hacen al público.

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento No. 533, Oxford Street, Lóndres, y el *timbre del gobierno británico* siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al *clero*, á las *madres de familia y otras señoras*, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovechando esta ocasion para ofrecer al público de la República Argentina, las consideraciones de mi mas profundo respeto, tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente servidor,

TOMAS HOLLOWAY

No. 533, Oxford Street,
Lóndres, 1º de Mayo, 1878.

RODOLFO NEWBERY

DENTISTA NORTE-AMERICANO

125-Florida-125

ESQUINA CANGALLO

Altos de Burgos y Cia. Horas de asistencia de 8 a. m. á 5 p. m.

125—CALLE FLORIDA—125

SOMBREROS

FINOS — ULTIMA MODA

PARA HOMBRES Y NIÑOS — **VENTA** — POR MAYOR Y MENOR

CASA DE PERISSÉ

Esquina Cuyo y Suipacha

Sombrero de PERISSE

Sombrero que no es de PERISSE

Nuevo y gran Surtido

DE SOMBREROS

DE TODAS CLASES

por mayor y menor

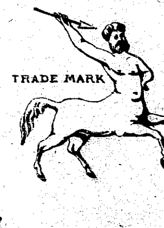
—

La casa recibe directamente de todas las principales fábricas de Europa y puede vender mas barato que las demás sombrererias.

En adelante, el nuevo surtido abrazará todas las clases y será al alcance de todos los bolsillos.

La Casa está tambien abierta los dias de fiesta.

Calle CUYO esquina SUIPACHA



E. RÉMY MARTIN & Cº

COGNAC

CASTILLO DE LIGNIÈRES (ROUILLAC)

CASA FUNDADA EN 1724

El coñac marca **CENTAURE** es el mejor que haya sido importado en la América del Sud.

Únicos Agentes introductores en el Rio de la Plata:

GUSTAVO FALCON Y CIA.

211, Piedad, 211

HOTEL SAN ISIDRO

Dirigido por Enrique Vignolles

SUCURSAL EN SAN FERNANDO

(PLAZA PRINCIPAL)

CUARTOS PARA FAMILIAS AL MES Ó POR DIA

Precio: 40 $ por dia

COCINA DE PRIMER ORDEN

CASA CONFORTABLE Y DE CONFIANZA

BUEN SERVICIO

Imp. del COURRIER DE LA PLATA, *San Martin*, 202.

GRAN ALMANAQUE DEL MOSQUITO PARA 1880

CON 150 DIBUJOS Y CARICATURAS

Por ENRIQUE STEIN

Precio en Buenos Aires: 6 ps. m/c.

En estos dias saldrá á luz este Almanaque. Con sus caricaturas y sus 72 retratos políticos de hombres de la actualidad, podemos asegurar que será el Almanaque mas interesante de todos los que han sido publicados en estos dias.

Punto de venta por mayor: Oficina de EL MOSQUITO, Tucuman 131, altos.

Se ruega á los señores agentes de la Campaña y Provincias, hagan sus pedidos anticipadamente, si quieren recibirlo lo mas pronto posible.

A. ROUSSON, Artista de Paris, *Grabador y Tallador de camafeos en piedras finas, Retratos en relieve y hueco, copiados de fotografía, alegorias, cifras, escudos, iniciales,* etc. — 295, Calle Maipú, 295.